

SINDICALES

La ficción del “club del 1%”: cómo el Gobierno presiona, pero igual cede para mejorar las paritarias

Mientras la Secretaría de Trabajo cumple la orden de Economía para frenar los aumentos que superen la pauta salarial, hay datos que avalan la idea de que los números se dibujan y camuflan una realidad distinta a la versión oficial

La Secretaría de Trabajo se prepara para hacer cumplir a rajatabla la instrucción del ministro Luis Caputo: “Nada por encima del 1%”. Es que la pauta salarial de Economía, que tuvo en estas últimas semanas algunas pequeñas licencias para congraciarse con sindicatos líder, tendrá un claro límite a partir del mes de marzo. El problema lo tendrán muchos gremios que deben negociar ese mes sus revisiones salariales, aunque también afectará al resto: el “club del 1%” se mantendrá, por ahora, los meses siguientes y pondrá a prueba la salud del acuerdo entre el Gobierno y la CGT, además de la prudencia actual de muchos sindicalistas. La inflación viene en baja, pero hay dirigentes gremiales importantes que este año buscarán su reelección y el corsé salarial que quiere imponer el Gobierno es “plantavotos”, como grafica un dirigente muy experimentado. Héctor Daer (Sanidad), Gerardo Martínez (UOCRA), Luis Barrionuevo (gastronómicos), Sergio Palazzo (bancarios), Juan Carlos Schmid (CATT y FEMPINRA), Rodolfo Daer (Alimentación), Sergio Sasía (Unión Ferroviaria),

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

Amadeo Genta (municipales porteños), Claudio Marín (telefónicos), Jorge Sola (seguros), Alejandro Crespo (neumáticos) y Facundo Moyano (peajes), entre otros, irán a las urnas a lo largo de 2025 para revalidar sus mandatos, y a ese elemento de presión para no bajar los reclamos salariales se suma otro muy obvio: las elecciones legislativas aportarán otro factor de interferencia en el plano sindical. Es que cada dirigente gremial hará campaña como sea para tratar de que Javier Milei no arrolle en las elecciones y se debilite así la mayoría en el Congreso para que avancen proyectos que rechaza el sindicalismo, como la llamada “Ley Tetaz” y el proyecto de Promoción de inversiones y Empleo, anticipado por Umbralia, que propone fuertes cambios en la Ley de Contrato de Trabajo, tan sagrada para los gremios. Por eso se espera que este año haya mucha sobreactuación de los sindicalistas en la pelea salarial y, a la vez, un gran esfuerzo político y económico para desbaratar un triunfo holgado del oficialismo en los comicios nacionales. Hoy, gracias a la pauta del 1%, quedó virtualmente congelada cualquier instancia de diálogo entre el Gobierno y la CGT. Uno de los componentes que causa más tensiones es la presión de Julio Cordero sobre Héctor Daer para que reformule la última paritaria de Sanidad. Es que pactó con las cámaras del sector un 11,4% de aumento salarial para el período octubre-diciembre en tres tramos (4%, 3,8% y 3,6% diciembre), sobre los sueldos básicos vigentes a septiembre, pero esas cifras fueron vetadas por Luis Caputo. Aun así, el sector de clínicas y sanatorios ya comenzó a pagar el aumento acordado, pero Cordero no sólo se niega a homologarlo sino que pidió a Daer y a las cámaras del sector

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

que bajen los números para que pueda convalidarlo. Daer se resiste a tocar el convenio y amaga con arrastrar a toda la CGT a romper la tregua que mantiene con la Casa Rosada. Para colmo, en febrero volverá a reunirse con los empresarios para negociar la revisión del aumento del 11,4%, a un mes de que rija la instrucción de Caputo de que ninguna paritaria se pase del 1% mensual.

Para tranquilidad del Gobierno, los aliados de la política salarial se fueron extendiendo en el mundo sindical. Desde Víctor Santa María, que aceptó que tener 0% de aumento en diciembre y una mejora del 3,3% en dos tramos del 1,8% y 1,5% para enero y febrero para los encargados de edificios, hasta Abel Furlán, que acaba de firmar un incremento del 12,3% en cinco tramos (5,5%, 2%, 1,8%, 1,5% y 1%) para el período noviembre-marzo.

Son dos de los gestos más valorados por el Gobierno luego de que Hugo Moyano accedió a bajar sus pretensiones de un 15% trimestral a un 5,5% en tres tramos (2,2%, 1,8% y 1,5%) para que el convenio pudiera ser homologado.

Aun así, quedó a la vista el “truco” para que el Sindicato de Camioneros retrocediera en su reclamo inicial: según el economista Federico Pastrana, la suma fija de \$600.000 en cuatro cuotas acordada en Camioneros representa un aumento de entre 9 y 16% sobre el básico de convenio según la categoría. En las categorías más bajas impacta más, en las más altas impactan menos. “En los hechos, si sumamos los proporcionales y la suma fija, los aumentos implicarían en los 3 meses entre un 14,5% y 21,5%”, dijo.

¿El “club del 1%” es una ficción del Gobierno, entonces? No es la primera vez que sucede algo así. No será la última.

